

MOVILIZACIÓN PERMANENTE

**IGNACIO FERNÁNDEZ TOXO,
SECRETARIO GENERAL DE CCOO**



«La austeridad ha fracasado»

Iker Armenteros @ccooueskadi (Bilbao)

Recordó Toxo, tras la manifestación en Bilbao, que España se encuentra a las puertas de iniciar el séptimo año de la crisis económica, y «nada dice que se haya consolidado una senda de salida. Desde luego, lo que no hemos dejado atrás es la crisis», aseguró, ni en lo relativo a la recuperación del PIB, ni en el empleo, con seis millones de parados. «La crisis ha sido el caldo de cultivo ideal para que creciese la desigualdad», denunció.

A su juicio, es «urgente cambiar de política», porque «la austeridad ha fracasado». Europa tiene que abandonar la senda iniciada en mayo de 2010 si de verdad quiere dejar atrás la crisis, consolidar un cambio de ciclo económico y que éste se compadezca con la necesidad más urgente: reducir de forma sustancial esa altísima cifra de parados.

El líder de CCOO ha admitido que en España se necesitan reformas, pero «de signo radicalmente distinto a las puestas en marcha», destinadas a «impulsar la actividad y demanda interna. Es imprescindible la inversión pública, la privada y que los salarios crezcan y tomen más presencia para dinamizar el mercado interior».

Para conseguir empleo de calidad será preciso «que reviertan los efectos más groseros de las reformas laborales». En este sentido, ha llamado a «reponer el papel de la negociación colectiva como cauce para determinar las relaciones de trabajo y la calidad de los salarios».

También instó Toxo a conseguir «más cohesión social para más democracia» porque «la crisis está siendo el caldo de cultivo para vaciar el cuadro de libertades colectivas e individuales». Aseguró, además, que «las élites quieren otro modelo de sociedad». Consideran el modelo social como un «fardo del que hay que desprenderse y en ello están».

Ignacio Fernández Toxo no quiso olvidarse en este Primero de Mayo de las desigualdades que provoca el capital y denunció que en el tema de la inmigración «Europa no puede acabar con la cooperación internacional, nadie escapa de su país por el placer de viajar, hay que recuperar el sentido de la solidaridad, la crisis no puede ser excusa para no avanzar en este terreno», concluyó. ■



Este Primero de Mayo los líderes confederales de CCOO y UGT participaron en la manifestación realizada en Bilbao a la que acudieron más de 15.000 personas. En Madrid, ni el largo puente, ni el buen tiempo impidieron un gran éxito de convocatoria. Más de 60.000 manifestantes hicieron que la jornada fuera más madrileña que nunca. Ya en la Puerta del Sol, además de las alocuciones de los secretarios generales de CCOO y UGT de Madrid, hubo cinco intervenciones concisas, contundentes, reivindicativas. Gente anónima de la sanidad, del transporte, de Telemadrid, de limpieza viaria, de Airbus. Gente que, gracias a la lucha organizada, ha vencido conflictos; gente perseguida por ejercer el derecho de huelga. Gente sin miedos que son ejemplo a seguir en Madrid.

Así, una enfermera proclamó «el triunfo de toda la ciudadanía» frente al intento privatizador de la sanidad madrileña. Aunque recordó que «la lucha continúa, que no hay que bajar la guardia, que hay que revertir el proceso privatizador». Asimismo, un trabajador de transporte de viajeros por carretera explicó cómo después de 36 días de huelga en Alsa, 400 trabajadores han conseguido que no se recorten sus salarios ni se pierda seguridad. Para ello, recordó la importancia de afiliarse, de organizarse. También en esta línea, un trabajador de limpieza viaria de la capital narró cómo las empresas de este sector tuvieron que claudicar después de trece días de huelga indefinida, de lucha y de unidad. Una victoria que se logró gracias a las centrales sindicales, pero también al apoyo de las asociaciones de vecinos y a la ciudadanía madrileña. Especialmente intensas fueron las palabras de uno de los ocho trabajadores de Airbus, para los que el fiscal pide 66 años de prisión por hacer una huelga general. A pesar de su calvario, insistió

en que «seguiremos yendo a las puertas de todas las empresas, porque no nos van a amedrentar». Y animó a no tener miedo, a acudir a las manifestaciones, asegurando que «por cada encarcelado, aparecerán diez sindicalistas más». Un trabajador de Telemadrid se refirió al ERE ilegal al que ha sido sometida esta empresa pública y denunció que «en este país existe impunidad legal porque algo ilegal se convierte en una victoria para el Gobierno», ya que la ciudadanía tiene que seguir sufriendo una televisión manipulada. En este escenario, José Ricardo Martínez, secretario general de UGT de Madrid recordó el derecho legal y constitucional del Primero de Mayo y arremetió contra el ministro de Justicia, Alberto Ruiz-Gallardón, que tendrá que dimitir si no se retiran los expedientes contra sindicalistas. Martínez, además, tildó de «fascistas» a los empresarios de Coca-Cola, a quienes instó a devolver todas las ayudas que esta empresa ha tenido. ■

CONTRA LA

El 1º de mayo de 2014, como el de años anteriores, tiene para el movimiento sindical una principal preocupación: el empleo. Justo cuando asistimos a una programada y sostenida campaña publicitaria del Gobierno para anunciar el fin de la crisis y el comienzo de la recuperación, es conveniente huir de esta melodía de seducción y detenerse en el análisis frío de los datos, y especialmente en la situación real de las personas porque, de lo contrario, nos devorará la publicidad y acabaremos engullidos por la retórica de la fabulación.

El 1º de mayo, en primer lugar, es una jornada esencialmente reivindicativa, que subraya para los sindicatos su voluntad inquebrantable de pelear contra las políticas de ajuste, de rechazar la estrategia neoliberal de demolición del Estado social y de reiterar que es posible otra política orientada a reactivar la actividad económica, el empleo y los sistemas de protección social. No vamos a aceptar, ni ahora ni nunca, que el nuevo paradigma tras la crisis provocada por las ideas, grupos y personas que hoy marcan el camino de salida, sea compartir que ya no será posible disponer en el futuro de los servicios y prestaciones sociales que han definido el modelo social europeo.

En la misma onda reivindicativa, CCOO renueva su compromiso con la solidaridad internacional, con los pueblos que luchan por conquistar la democracia y con las personas que se ven obligadas a dejar sus países en busca

MOVILIZACIÓN PERMANENTE



MELODÍA DE SEDUCCIÓN

de pan, trabajo y/o libertad. Nuestra activa presencia en la Confederación Sindical Internacional así lo demuestra, y allí donde las trabajadoras y trabajadores y sus organizaciones luchan por sus derechos, estará CCOO.

Asistimos desde hace unos meses a una ordenada campaña oficial para anunciar el final de la crisis y el inicio de la recuperación. Una rebuscada estrategia de números y secuencias estadísticas que huyen como de la peste de la situación real de las personas. ¿Alguien en su sano juicio puede decir que un país que suma 6 millones de personas en paro, ya no está en crisis; un país que sigue destruyendo empleo y que lo crea a un ritmo desesperante -con esta intensidad necesitaríamos 16 años para recuperar el empleo de 2008-; un país con una caída del PIB en 2013 del 1,2 por ciento y una deuda pública que sigue incrementándose como consecuencia de las necesidades de financiación -este año 240.000 millones de euros- de la economía española; un país que ha visto adelgazar sus políticas públicas y su ya insuficiente estado de bienestar; un país con estas «estadísticas reales» está en el buen camino?

CCOO lo ha dicho hace mucho tiempo. El motor de la recuperación está en la reactivación de la demanda interna, que representa el 74 por ciento de la demanda agregada del país (demanda interna + exportaciones). En esta dirección evolucionó la economía en el tercer trimestre de 2013, perdiendo

de fuelle la demanda externa debido a una menor desaceleración de las importaciones frente a otra mayor de las exportaciones. Pero sigue siendo, la de la demanda interna, una escasa aportación y esto es lo que habría que apuntalar y no se hace. Algo que no se logrará si los salarios no inician una senda de recuperación, si seguimos teniendo el nivel de desempleo que tenemos, si se reduce la capacidad adquisitiva de pensionistas y jubilados, si retrocede la protección social o se recorta la inversión productiva.

Hay que afirmar que un crecimiento débil y sin empleo no es recuperación, porque ni se traslada a la mejora de las condiciones de vida de la gente, ni permite generar ingresos suficientes, tanto a las familias como a las empresas y Administraciones Públicas, haciendo más largo y sobre todo más doloroso el proceso de desendeudamiento. De la misma forma que urge una reforma fiscal basada en la suficiencia de recursos para financiar los objetivos de gasto, la equidad para que opere en función de la capacidad económica de las personas y entidades; la transparencia, para que los impuestos sean entendidos por la ciudadanía; la corresponsabilidad fiscal y la eficiencia. (...)

Por eso, en España y en Europa hay que dar un giro a las políticas económicas.

Ignacio Fernández Toxo
Secretario general de CCOO

para CCOO y UGT

hay alternativa

- Recuperación del poder adquisitivo del SMI y del conjunto de los salarios.
- Los salarios tienen que ganar poder de compra, a través del incremento del empleo y el crecimiento moderado, pero real, de los mismos.
- Recuperación del Pacto de Toledo para la reforma de la Seguridad Social y las pensiones, con la vuelta al anterior sistema de revisión de las cuantías.
- Relanzamiento de la inversión pública productiva.
- Impulso de la industria.
- Reforma del sistema eléctrico y avanzar hacia la transición energética.
- Incremento de los niveles y de la calidad de la protección del desempleo e impulso de la contratación estable.
- Una renta mínima y programas efectivos contra la pobreza y la exclusión social.
- La puesta en marcha de una reforma fiscal basada en la equidad y la suficiencia.
- Reforzamiento de la negociación colectiva y recuperación de la ultratractividad de los convenios suprimida por la reforma laboral.
- Reequilibrio de las relaciones laborales hacia un sistema más justo de reconocimiento y garantía de los derechos de los trabajadores, basado en la igualdad, la autonomía y el fortalecimiento de las instituciones laborales.
- Promoción y defensa de la actividad sindical.
- Puesta en marcha por parte de las Administraciones Públicas de políticas salariales y de empleo que permitan la recuperación de los servicios públicos e impulsen la actividad económica.
- Acometer, de forma consensuada con los interlocutores sociales, planes de formación y cualificación profesional que puedan garantizar el acceso o mantenimiento del empleo.

JAIME CEDRÚN, SECRETARIO GENERAL DE CCOO DE MADRID



«Tenemos que seguir firmes, tenaces»

Alfonso Roldán @MadridSindical

El secretario general de CCOO de Madrid celebró «el récord de manifestantes» que llenó el recorrido de la marcha reivindicativa y conmemorativa del Primero de Mayo en Madrid. Un Primero de Mayo para «exigir más empleo y mejores condiciones de trabajo». Un Primero de Mayo en el que recordamos «la lucha, las cárceles, las muertes que a lo largo de los años hemos tenido que sufrir» para conquistar derechos.

Cedrún fue muy duro con aquellos empresarios «explotadores, frente a los cuales hay que afiliarse y organizarse», porque tenemos que pararlos.

Recordó Cedrún, al inicio de su intervención, las trágicas cifras de siniestralidad laboral: 360.000 muertes en el tajo durante el último año, setenta de ellas en Madrid. Cifra que llega a las 1.500 muertes en los diez últimos años. También quiso hacer una mención especial a esas seis millones de personas que están en paro; 700.000 de ellas en Madrid; a esas familias que ya padecen la exclusión. Ante este panorama, proclamó el secretario general de CCOO de Madrid que «esto va a cambiar; esto tiene que cambiar».

En este sentido, se refirió Cedrún a las políticas de austeridad llevadas a cabo por el neoliberalismo imperante, «hoy el austericidio ya no vale; la austeridad no se la cree nadie. Son un fracaso».

Frente a estas políticas que, por ejemplo quieren convertir a Madrid en un paraíso fiscal para los más ricos, aseguró que hay alternativas: «un nuevo plan de inversiones, un contrato social, mayor cohesión social para tener más democracia. Hay posibilidades, pero hay que hacer una gran reforma fiscal, según la cual paguemos todos impuestos, pero más los más ricos», proclamó Cedrún.

Además, se refirió al Primero de Mayo como «el día de la libertad, esa libertad que quieren cercenarnos» y recordó que «la lucha sindical siempre ha dado resultados». En el presente, puso Cedrún como ejemplo, «hemos parado el emblema de este Gobierno: la privatización de la sanidad, gracias a la unidad». Por ello, clamó, «tenemos que seguir firmes, tenaces», porque «podemos cambiar esto».

Ante esta fecha internacionalista recordó a todos aquellos que en el mundo padecen unas nefastas condiciones de trabajo, cercanas al esclavismo, así como a las mujeres, que padecen mayor brecha salarial y que son víctimas de la violencia. ■